

VARIA

PSICOLOGIA DEL GRUPO SOCIAL Y DEPORTE (1)

Por José María Cagigal, Director del Instituto Nacional de Educación Física y Deportes. Madrid — ESPAÑA.

La literatura sobre los «*teddy-boys*», «*blousons noirs*», «*halbstärker*», «*gamberros*», «*teppisti*», etc., que floreció hace 15 años como curiosidad de noticiario o reportaje periodístico, ha entrado en los sesudos tratados de pedagogos, sociólogos, psicólogos y políticos. A la sociedad responsable preocupa ya esa masa juvenil, cada vez más voluminosa que tiene como norma la estridencia cívica.

Se puede hablar de una progresiva inadaptación del estamento juvenil e las directrices de la sociedad ya conformada.

El suceso es complejo. Un estudio atento exigirá técnicas, que van desde los sociogramas a las valoraciones de personalidad, desde la revisión de slogans políticos hasta las motivaciones de moral positiva.

A través de numerosas encuestas realizadas en diversos países se advierte una actitud bastante común: desinterés por parte de las masas juveniles en cuanto a los motivos morales y principios políticos que estructuran el orden social. De ahí su desentendimiento práctico de toda colaboración cívica.

En una época eminentemente social resalta un singular asocialismo de la juventud. Sin embargo, este asocialismo no es estruc-

PSYCHOLOGY OF THE SOCIAL GROUP AND SPORT (1)

By José María Cagigal, Director of the National Institute of Physical Education. Madrid — SPAIN.

The literature on *teddy-boys*, *blousons noirs*, *halbstärker*, *gamberros*, *teppisti*, etc., which flourished 15 years ago as a news curiosity or journalistic reportage, has now come into the judicious treatises of educators, sociologists, psychologists and politicians. The responsible society is beginning to be worried about this mass of young people, growing ever larger and larger, with whom civic rowdysm is normal.

One can say that we are witnessing a progressive maladjustment of youth to the guiding principles of the society already adapted.

It is a complex phenomenon. A careful study would require technical approaches, ranging from sociograms to personality assessments, from a revision of political slogans to the motivations of a positive moral.

Numerous methodical enquiries undertaken in various countries reveal the very common attitude of unconcern on the part of these masses of young people, in regard to the moral motives and political principles on which the framework of social order rests. Hence the practical misunderstanding regarding any form of civic collaboration.

In an eminently social epoch this singular anti-social attitude of young people stands out. Yet this lack of social spirit

(1) Congreso Internacional sobre la Preparación Física de los Trabajadores y su Descanso. Madrid, 1965.

(1) International Congress on the Physical Preparation of Workers and their Rest. Madrid, 1965.

Ha pagado usted en 1966?

tural, sino principalmente de contenido. El joven hoy siente intensa la socialización dentro de su grupo. No es ajeno a la estructura social. Pero se halla muy lejano a las motivaciones de gran grupo que lo vincularían a la sociedad en general.

Generación adolescente

La conducta de las colectividades no es la suma de las conductas individuales. Estas influyen en el resultado total, pero la colectividad como tal posee en cierto modo su propia y específica manera de ser. En la colectividad homogénea existe casi un alma característica.

Los grupos con propia idiosincrasia se constituyen por muy diversas razones. Una de las más constantes en la historia es la cronológica. Siempre se ha hablado y se hablará de las *generaciones* como grupos sociales con características más o menos definidas.

Las generaciones suelen tener un proceso evolutivo en algún modo semejante al individual. Hay un despertar análogo al de la adolescencia. Esta sobreviene hacia los 12, 13 años. El desarrollo generacional se inicia, en la actual coyuntura cultural de occidente, alrededor de los 17 años.

La adolescencia es el período de las grandes revelaciones del «yo». Desmesurado crecimiento somático. Revolución de la afectividad (arriada del impulso sexual, hiperemotividad, imaginación soñadora, etc.). Autoafirmación. Tendencia a la autonomía. Capacidad personal de auto-control, etc.

La adolescencia es como una enfermedad por la que han de pasar todos los individuos. Es una crisis de evolución personal. Esta crisis se resuelve con mayor o menor fortuna en cada caso según la intensidad original y según las características ambientales y educativas.

Por eso el educador debe ser un «médico» especializado en esa enfermedad, en esa crisis.

does not regard the structure, but rather the content. The youth of today feels intensely the need for social solidarity within his own group. He is not averse to the social structure, but it is much beyond the motivations of a larger group which would link him with society in general.

The adolescent generation

The behaviour of collectivities is not the sum of the behaviours of the individuals. The latter influences the total result, but the collectivity as such has its own proper and specific character. If the collectivity is homogeneous, it has a kind of soul of its own.

Groups with their own idiosyncrasies constituted themselves for a great variety of reasons. One of the most constant in history has been the chronological one. People have always talked and will always talk about *generations* as social groups with their own more or less well defined characteristics.

Generations usually undergo an evolutive process that is in a way similar to that of the individual. There is an awakening analogous to that of adolescence, which occurs about the age of 12 or 13. The development of the generation, in the actual cultural conjuncture of the West as it is today, begins about the age of 17.

Adolescence is the period when the ego reveals itself. Disproportionate somatic growth, revolutionary changes in the affectivity (awakening of the sexual impulse, hyperemotivity, dreaming imagination, etc.). Selfassertiveness. Tendency to autonomy. Personal capacity for self-control, etc.

Adolescence is a sort of sickness through which every individual must pass. It is a crisis in the personal evolution. This crisis is solved with more or less happy results according to its original intensity and different environmental and educational influences.

That is why the educator has to be a specialized «doctor» in this kind of illness, in that crisis.

En el proceso de crecimiento generacional existe una análoga fase crítica que viene a coincidir — en la actual cultura occidental, repetimos — con el paso de los estudios secundarios a los universitarios o técnicos superiores.

El suceso más notable, análogo al descubrimiento del «yo» que hace el individuo en su personal adolescencia, es la toma de conciencia del «nos» que adquiere el incipiente universitario como grupo social juvenil frente a la sociedad que viene ya en marcha.

El joven estudiante descubre la fuerza del grupo como tal. Una de las primeras singularidades de las que se percató es que la inteligencia, la fuerza física y moral de su generación y sus posibilidades no son inferiores a las de los mayores. Y sin embargo no son ellos nada dentro del vasto grupo de la sociedad constituida. Dependen económicamente de los mayores, y, como la esporádica independización en este aspecto no soluciona nada, tienden a realizar la afirmación del «nos» en otros órdenes — intelectual, moral, político —. Esa propensión, que es perenne de las masas universitarias, a toda actitud subversiva no es simple guisado anárquico; tiene hondas raíces sociológicas y cierta providencia de equilibrio evolutivo social.

Volviendo a la adolescencia individual, el muchacho quiere ser, en expresión de Lain Entralgo, *gerente* de sus propios actos, de su propia realidad. En la adolescencia generacional, el grupo necesita esta conciencia de su autogobierno, al cual no se opone un sentido de integración jerárquica en el vasto grupo de la sociedad, cuando encuentra aceptación.

El adolescente empezó a no admitir su comportamiento ético familiar por simple instancia autoritativa. Necesitaba entender y sentir los porqués de sus propias decisiones. Si no había llegado a lo que se podría llamar una mayoría de edad, sí a una edad de suficiencia comportamental. La *adolescencia generacional* está casi especificada por sus crisis de mayoría. Necesita elaborar sus propios presupuestos lógicos, actuar conforme a dictados no im-

In the growth-process of the generation there is an analogous critical phase which coincides — we repeat, in the present day Western culture — with the secondary and higher University and technical studies.

The most outstanding event which is analogous to the discovery of the ego which makes the individual in his personal adolescence, is the awareness of the «we» acquired by the young undergraduate belonging to a social group of youths facing the present day society.

The young student discovers the strength of the group as such. One of the first singularities he realizes is that the intelligence, the physical and moral strength of his generation and its possibilities, are in no way inferior to those of his elders. And yet they are nothing within the vast group of established society. Economically, they are dependent on their elders, and as sporadic attempts to escape from this dependence lead them nowhere, they tend to accomplish the affirmation of the «we» in other spheres, i. e., in the intellectual, moral or political order. This propensity to take up attitudes of revolt, specially in the political order, which is a perennial feature of University masses, is not simply an anarchic brew: it has deep sociological roots and is a providential element in the process of the evolutive social equilibrium.

To come back to the individual adolescence, the young boy wants to be, in the words of Lain Entralgo, the *manager* of his own acts, of his own reality. In the adolescent generation, the group needs this awareness of its own self-government which is not in opposition to the sense of integration into the hierarchy of the vast group of the society when he is accepted.

The adolescent started by refusing to admit that his moral conduct within the family was merely a matter of authority. He needs to understand and feel the wherefore of his own decisions. If he had not attained full majority, he *had* come of age in the sense of being sufficiently responsible for his own conduct. *The adolescent generation* is almost specified by the occurrence of its coming-of-age crisis. It needs to work

puestos. Busca la afirmación de grupo, a veces con formas exageradas de autarquía, las cuales, si encuentran radical incompreensión e imposibilidad de acceso a diálogo, se tornan anarquía.

He aquí unas reflexiones acerca de las posibilidades que el deporte puede tener como ayudante a la homeostasis social, a ese equilibrio que debe existir en el desarrollo armónico de toda sociedad. Nos concretamos a las consideraciones sobre el llamado grupo generacional adolescente.

Si el educador social ha de ser médico especialista de esta singular enfermedad generacional, debe ante todo tener elementos de diagnóstico y elementos de profilaxis o de clínica. Quizás descubramos en el deporte uno de estos elementos.

Diagnóstico generacional

Aparte de las constantes que singularizan al que hemos denominado *grupo generacional adolescente*, repetidas en todas las décadas y en todos los siglos por el simple hecho de transitar por esa edad — como el adolescente individuo por el simple hecho de abandonar la niñez — existen características propias del grupo generacional adolescente de nuestro tiempo. Establezcamos unos encuadramientos aproximados que van desde 1956-58 hasta nuestros días; es decir, la generación que se abre a la vida cuando han pasado más de 10 años desde la última guerra mundial, los países se han rehecho de sus desvenjiamientos económicos y los seres que integran el grupo generacional adolescente en estudio no conservan en su memoria ningún hecho bélico.

1. Nuestro *grupo generacional adolescente* sufre una *tensión* entre la aceleración de conocimiento, de disfrute, de consumo, de explotación rápida de las cosas, características típicas de la sociedad de masas, por un lado, y el retardo en la estabilización profesional y económica, en el pleno logro de una personalidad social.

La sociedad de masas, de progresiva y gigantesca industrialización, provoca la

out its own projects to act on dictates that are not imposed. It seeks the affirmation of the group, sometimes through exaggerated forms of autharchy, which easily turn into anarchy if they are confronted by incomprehension which bars the way to dialogue.

We present here a few thoughts on the possibilities which sport may have as an aid to social homeostasis, to the balance that should exist in the harmonious development of society. We shall limit ourselves to considerations on the so-called teen-age group.

If the social educator is to be a specialized doctor in the peculiar adolescent sickness, he must, first of all, dispose of elements of diagnosis and of profilaxis or clinics: It may be that we shall find in sport one of these elements.

Diagnosis of a generation

Apart from the constant symptoms that characterize what we have called the *adolescent generation group* repeated in every decade and in every century, by the mere fact of its passing through that period — just as the individual adolescent by the mere fact of his ceasing to be a child — there are peculiarities proper to the adolescent generation of our time. Let us establish an approximate picture of the adolescent group from the period 1956-58 down to our own time: that is, the generation beginning life more than 10 years after the last world war, when the various countries have recovered from the economic weakness and the individuals composing the adolescent age-group engaged in study have no recollection of warlike circumstances.

1. Our *adolescent generation group* suffers from a *tension* which is due to the increased pace of knowledge, enjoyment, consumption and rapid exploitation of things, the typical characteristics of mass-society, on one hand, and on the delay in professional and economic stability in the complete attainment of social personality.

Mass society in a progressive and gigantic industrialization provokes the

estandarización de las apetencias, del consumo. La propaganda comercial iguala, borra fronteras informativas, ilustra en una seudoadultez al niño. Las relaciones sexuales se van haciendo más precoces. El entendimiento acerca de valores técnicos es muy superior en el niño de hoy al del niño de hace 15 años. Y sin embargo, frente a esa aceleración de conocimiento, uso y disfrute, se alza el progresivo retardo en la estabilización social. El desarrollo de la tecnología, la superespecialización, motivan un retardo en la formación, un mayor número de años para especializarse definitivamente.

Símbolo de todo ello es la paradoja de que en España, como en otros países, hace unos lustros, la mayoría de edad legal llegaba a los 23 años. Hoy se ha adelantado a los 21. Entonces, los 23 años suponían casi siempre una estabilización profesional. Hoy, a los 21 se ve aun muy lejos esa situación social definitiva.

Todo ello produce una tensión que gravita sobre el grupo generacional adolescente, la cual viene a agravar las conocidas crisis.

2. Crece la dificultad de satisfacción personal en los diversos órdenes de la vida: laboral, económico, sentimental. En la sociedad industrial en que vivimos, el joven, aparentemente más libre, ve coartadas progresivamente la verdadera expresión de la libertad, que es el desarrollo de su personalidad, la identificación de su «yo» con los ideales colectivos. Su edad, su formación inacabada, su falta de madurez social reconocida, de independencia económica, le impiden la satisfacción idónea de sus apetencias e ideales. Ello le canaliza hacia la búsqueda de ideales de mayor o menor evasión. Surgen los grupos enaltecedores de tal o cual héroe. Em pocos años se vendieron 60 millones de discos de Elvis Presley. Los «Beatles» superan ya esa cifra. Ello demuestra la fácil manipulación de que son objeto las masas de grupos juveniles por parte de los conductores comerciales en nuestra sociedad industrializada.

standardization of appetites and consumption. The commercial propaganda levels and blurs the frontiers of information and illustrates the spurious manhood or womanhood of children. Sexual relations become more precocious. Children nowadays understand technical values much better than children of 15 years ago. And yet, facing this increased knowledge, experiences and enjoyment, we have a progressive postponement in social stability. The development of technology and super specialization causes delays in training, i. e. a greater number of years are necessary to finally become specialized.

A symbol of this is the paradoxical fact that in Spain, and in some other countries, legal majority was attained twenty or thirty years ago at the age of 23, whereas today it has been brought down to 21. In those days 23 years of age corresponded almost always to professional stabilization. Now, at 21, it is still far from a definitive social situation.

All this produces a state of tension which exerts its pressure on the teen-age generation which aggravates the known crisis.

2. The difficulty in personal satisfactions of different kinds, in work, economy and love, increases. In the industrialized society in which we live, young people who are apparently freer, see the true expression of liberty, which is the development of their personality and the identification of their ego with the collective ideals, subjected to more and more restrictions. Their age, their incomplete training, their lack of acknowledged social maturity and economical independence prevent them from satisfying their desires and ideas in suitable ways. This leads them to search for ideals of greater or lesser evasion. Hence the emergence of groups of hero worshippers. Sixty millions of Elvis Presley gramophone records were sold in a few years. The «Beatles» have already surpassed this figure. This shows how easy it is to manipulate the mass of young groups on the part of commercial leaders, in our industrialized society.

La vinculación afectiva a un héroe ha sido siempre característica de la adolescencia. El grupo generacional adolescente, falto de auténtica expresión propia, se echa en manos del solapado mercader de slogans de nuestro tiempo o del atractivo militante político extremista. En ambos casos creen poseer una idea o postura original. No es ciertamente original, pero sí que es distinta, más o menos opuesta a esa sociedad constituida, a la que lanzan su reto, sea con formas más o menos decadentes — necesariamente extrañas — de expresarse estéticamente en música, en danza, sea con hostil formulación político-social.

3. La sociedad juvenil viene estructurándose con un alza progresiva de los pequeños grupos. La banda o pandilla fue siempre un producto típico adolescente, aunque ya en la niñez apunta una significación. Hoy estas bandas o pandillas prolongan su efectividad a los años postadolescentes, los que constituyen precisamente el llamado *grupo generacional adolescente*. Los clubs juveniles de simple convivencia se multiplican. Proliferan los conjuntos vocales y musicales de ritmos modernos. Más que progreso de cultura significan afirmación de un nuevo tipo de célula social, cuyo alcance es aun difícil de calibrar. La gran sociedad, comprometida en capitalismo gigantesco o en socialismo absolutos que hinchan los oídos con conquistas y logros progresistas, tiene cada vez menos que ofrecer al individuo concreto en su necesidad de consuelo cercano, de hálito, de humanismo. Calles, tranvías, autobuses de las grandes ciudades son desiertos llenos de gente. Se hace perentorio el aliento del pequeño grupo. Surge así la formulación de las llamadas «microestructuras sociales».

Es posible que el grupo generacional adolescente barrunte con singular intuición de grupo esta decepción del individuo frente a la vasta máquina social que mucho le exige y poco le devuelve, y por ello se atrin-

Hero-worship has always been one of the characteristics of adolescence. For lack of authentic forms of self-expression, the teen-age group is in the hands of the cunning slogan-monger of our times or the alluring political extremist. In both cases they think they have found an idea or an original attitude. Of course it is not original but it *is* different, more or less opposed to the established society against which they throw down their gauntlet, whether in more or less decadent — necessarily queer — esthetical, musical or choreographic forms of self-expression, or by adopting political and social hostile formulas.

3. Juvenile society tends to organize itself progressively in little groups. The gang, or «set», has been always a typical feature of adolescence and it has already a meaning in early childhood. Now, these gangs or sets prolong their action to the post-adolescent years and constitute precisely the so-called adolescent generation group. Juvenile clubs of a purely «get-together» kind are becoming more numerous. There is a proliferation of vocal and musical groups who indulge in modern rhythms. They represent less a new form of culture than the affirmation of a new type of a social cell the range of which is still difficult to evaluate. Society at large, committed as it is either to gigantic capitalist or absolute socialist formula, which deafen the ear with their conquests and «progressive» attainments has less and less to offer to the concrete individual who craves for the comforting support of some one near him and the encouragement of human understanding. The streets, the trams and buses of large cities are deserts crowded with people. There is an imperative need to encourage the small group. Thus emerges the urgent formation of the so-called «social micro-structures».

It may be that the adolescent generation group has the singular intuition of disillusionment that comes to the individual who confronts the vast social machine that demands so much of him and has so little

chere espontaneamente en ese nuevo estilo generacional de microestructuras sociales.

4. Es típico de la adolescencia individual el primer atisbo de crítica hacia los dictados de los mayores. Ello se manifiesta en toda acción del grupo generacional adolescente. Hoy esta característica cobra síntomas agudos. Casi se podría hablar de *hastío de lo obligatoriamente impuesto*. Se polarizan estos cansancios en forma de repulsa frente a rígidos esquemas sociales, resultados principalmente — aparte de más antiguas herencias de sociedades aristocráticas — de capitalismo liberales o de tópicos políticos de la lucha de clases.

En los países occidentales es donde aparece la forma de hastío. El instinto de agresividad del individuo manifestado históricamente en formas particulares o colectivas de belicismo, no encuentra objeto donde concretarse, ni en la lucha personal por la vida, cada vez más reducida a forcejeo de gremios, nóminas y escalafones, ni en el campo, denso de humanidad — aunque feroz — de la guerra clásica, al haber aparecido ya el espectro apocalíptico de la destrucción total por el progreso atómico.

El instinto de agresividad se halla como descentrado, sin canalización idónea. En la adolescencia ese instinto tuvo siempre aspecto de rebeldía. Existe cada vez menor oportunidad para el natural y positivo desencadenamiento de tales agresividades: Poco aliciente en el trabajo personal creador (profundo, clásico y fecundo cauce de las más intransferibles agresividades) al tornarse el trabajo cada vez más impuesto y despersonalizado, y oportunidades cada vez más cerradas de equilibrada lucha colectiva.

Profilaxis deportiva

1. Una de las características de la competición deportiva es la anulación de fronteras. Compite el patrono con el obrero, el dirigente con el subordinado, etc.; se difumina la frontera social. La anulación de fronteras psicológicas es aún más sutil, mas profunda realidad. En toda práctica

to offer in return; that is why he takes refuge spontaneously in this new generational style of social micro-structures.

4. It is a typical feature of individual adolescence the awakening of a critical attitude towards the dictates of the elders. This is manifested in all the actions of the teen-age group. Today, this characteristic is acquiring acute symptoms. It might be called a disgust of *anything imposed on them under compulsion*. This weariness in form of repulsion against social rigid schemes, results mostly — apart from certain inheritance from the aristocratic society — from liberal socialist formula, or from political topics regarding class struggle.

It is in the Western countries that this form of «fed-upness» appears. The individual's aggressive instinct, which manifested itself in history in particular or collective warlike forms, cannot find an objective in which to concretize itself either in the personal fight for life, more and more reduced to a struggle between corporations, nominations and promotions, nor in the human although fierce classic form of warfare, now that the apocalyptic spectre of total destruction through atomic progress, has appeared.

The aggressive instinct, seems to be decentralized without any suitable channel. This instinct has always had a rebellious aspect during adolescence. There is less and less opportunity for the natural and positive release of this aggressivity. Little incentive for personal, creative work (a thorough, classic, fruitful channel for transfer of aggressive urges) now that work has become more and more imposed and de-personalized, and fewer and fewer opportunities are left open for a balanced collective struggle.

Sportive prophylaxis

1. One of the characteristics of sport competition is the breaking down of frontiers. Employers and workmen compete with each other, the leader plays with his subordinates, etc.; social frontiers tend to disappear. Even more subtle, more profoundly real, is the abrogation of psycho-

deportiva existe un regreso a situaciones simples humanas, lo mismo que en toda fiesta deportiva popular cuando no está contaminada por algaradas propagandísticas, hay como un regreso a estadios primitivos. Igual compite probando su velocidad un campeón olímpico con otro campeón olímpico que dos niños en las calles de su barrio. Esta realidad brinda al practicante deportivo una sensación de sencillo humanismo, de disfrute elemental.

La tensión especial del grupo generacional adolescente en nuestro mundo, creada por la paradoja de maduración psicológica prematura y retardo de personalidad social, necesita un campo de afirmación rotunda del grupo, una especie de sabroso sucedáneo de protagonización social del grupo. Entre los diversos medios culturales que puedan ser aptos para ello, existe con fuerza singular la práctica deportiva, cuya protagonización, cuya dirección, cuyo planeamiento puede ser casi íntegramente puesto en manos del grupo juvenil. Merced a esta posibilidad de ingreso en una protagonización social, el grupo generacional juvenil puede advertirse a sí mismo co-dialogante con las otras generaciones, precisamente en una actividad de creciente reputación social.

2. Frente a las dos grandes canalizaciones del símbolo héroe que ofrece el mundo de hoy (divinización comercial de ídolos artificiales o slogans de salvadores extremismos políticos) es necesario brindar al grupo generacional adolescente, no ideales de evasión, sino de cabal realización de sí mismos, incorporada siempre esta realización a la marcha general de la sociedad. La admisión que hoy día la sociedad está haciendo de las prácticas deportivas, dentro de sus estructuras, del diálogo deportivo entre países, etc., es una gran ocasión para que el frente juvenil tome importantes posiciones en los quehaceres de la sociedad. No consiste en atacar directamente esa postura de originalidad decadente en la que hallan los grupos juveniles una afirmación colectiva frente al desentendimiento práctico que la sociedad tiene de ellos como personas responsables, sino en

logical barriers. In every form of sport there is a return to simple human situations, just as in every popular sporting festival there is a return to a primitive behaviour when it is not polluted by the blare of propaganda. Competition between two Olympic champions is not different from that of two urchins racing in their district. This reality gives the sportsman a feeling of simple humanism, of elementary enjoyment.

The peculiar form of tension from which the adolescent age-group is suffering in the world of today, due to the paradoxical precocious psychological maturity and delayed social personality, demands a situation in which the group can assert itself, a sort of a pleasant substitute for it to be a social protagonist. Among the various cultural media that may serve this purpose, sport stands out as a powerful force, the leadership and planning of which may be almost wholly entrusted to the youth group. Thanks to this possibility and taking part in social activities the young generation can see itself engaged in a dialogue with other generations in an activity which enjoys ever-increasing social prestige.

2. Facing the two great forms of canalized hero-worship which the modern world offers (commercial deification of artificially created idols, or the slogans of salvationist political extremists), we must offer the adolescent age-group, instead of escapist ideals, an entire self-realization always incorporated in the general progress of society. The acceptance by society of sportive activities within its structure and the sportive dialogue among countries, etc., is a great opportunity for the young generation to play its own important part in the activities of society. It does not involve a direct attack on the attitude of the decadent originality in which groups of young people are finding a collective affirmation facing the practical misunderstanding of society towards them as responsible people, but seek to incorporate into the cultural activ-

incorporar en actividades culturales, verdaderamente encuadrados en la dinámica social, las energías, los valores de añoranza de formas auténticas que dichas posturas tienen.

Un grupo de muchachos entregado casi con abandono de sus obligaciones a la vida de evasión de clubs de convivencia, de «boîtes», de ritmos enloquecedores, fue integrado en una organización deportiva escolar. Entraron en competición. Estos muchachos no abandonaron sus gustos por los ritmos modernos, su afición al baile, etc. Los conservaron, no ya como absoluta evasión, sino incorporados a su misma vida deportiva. Asistían a competiciones y después organizaban conciertos. Desapareció totalmente el desenfreno. Su vida deportiva había logrado el escalón entre esta vida de evasión y las estructuras de una sociedad de la cual antes se desentendían totalmente.

Conviene recordar que toda práctica deportiva no desorientada por los criterios propagandísticos e intereses ajenos al deporte, es una de las más elementales formas de juego humano. Constituye por consiguiente una gran ocasión de cabal expresión propia.

3. Si el individuo adolescente encuentra en su pandilla el refuerzo de su propia personalidad frente al autoritarismo de sus padres, el grupo generacional adolescente encuentra en las actividades y maquinaciones de consorcio su primera afirmación colectiva frente a una sociedad autoritativa y leguleya. Es por consiguiente útil no cercenar «a priori» las actitudes de independencia generacional, sino ofrecer a este impulso de autonomía un enrolamiento social.

Todo grupo tiende a ser consciente de que desempeña un papel en la sociedad. Si no, se enfrenta a ella. Y así como al individuo adolescente es útil en muchas ocasiones encuadrarlo en régimen disciplinario ajeno a la autoridad de sus padres para que lo acepte al modo de propia iniciativa, así es muy favorable que el grupo generacional adolescente pueda establecer estructuras en cierto modo nuevas, no directamente emanadas de los convencionalismos sociales ya

ities that are really part of the social dynamics, the energies and true moral values which their attitudes contain.

One group of boys disregarding almost totally their obligations and indulging in the escapist form of existence in clubs and «boîtes» under the influence of crazy rhythms was integrated in a school sports organization and began to compete with other boys. They did not lose their taste for modern rhythms or their enthusiasm for dancing, etc. They retained them as a part of their sports life instead of an absolute form of escape. They attended competitions and then organized concerts. The result was that the unruliness totally disappeared. Their sportive life had obtained the link between the escapist existence and the structure of a society they had not previously understood at all.

We should bear in mind that all forms of sport, as long as they are not misdirected by the blare of publicity or by the interested motives foreign to sport is one of the most elementary forms of human play. They constitute therefore a splendid opportunity for true self-expression.

3. If the adolescent individual finds in his gang a reinforcement for his own personality facing the authoritarian rule of his parents, the adolescent group finds in common activities and enterprises its first collective self-assertion in face of an authoritarian and lawful society. Therefore it is useful not to repress «a priori» any attitude of adolescent independence but rather try to offer to this wish of autonomy a social frame-work.

All groups tend to be conscient of playing a part in society. If not they oppose it. And just as it is often useful to the adolescent to be incorporated into a disciplinary regime other than that of his parents so that he will accept it of his own accord, so it is favourable for the group of young people to be able to set up rather new structures that are not coming from socially established conventionalisms. Sport has a wealth of possibilities to offer in this sense.

establecidos. El deporte está henchido de posibilidades en este sentido. La necesidad de agrupación en pequeños clanes que siente la generación juvenil de hoy encuentra una hechura a la medida en el *equipo* deportivo. Ya penetró claramente Arnold en las excepciones del «team» como célula de socialización. El equipo deportivo tiene por otra parte el enorme valor social de estar generalmente vinculado a organizaciones más vastas, a competiciones locales, regionales, nacionales. La respiración del clima de equipo va dando al individuo sin querer un sentido de organización social general.

4. Ha sido frecuente oponer el «homo ludens» al «homo faber». Es un gran error. Hablar de trabajo humano no es hablar solamente del sentido de trabajo que distingue la sociedad de hoy, automatizado, obligatorio, perentorio. El hombre es capaz de trabajar también — y ahí está la historia de la cultura — creando, decidiéndose espontáneamente. El hastío que hoy siente la generación juvenil hacia la obligatoriedad impuesta, se debe en parte a esta evolución del trabajo hacia la producción impersonal, diluída. La máquina ha brindado a la sociedad grandes conquistas pero ha quitado al individuo la sensación de laborar su propia obra. En esta impersonalización y en la recepción de los beneficios de la vasta sociedad de una manera cribada, clasificada, radica una de las grandes decepciones de la generación de nuestro tiempo.

El individuo y los grupos naturales buscan la manera de sentirse, no solo piezas, sino co-actores de la sociedad. Por ello es menester buscar formas nuevas de actividad que, junto al humanismo individual de las artes clásicas, siempre defendible, ofrezcan humanismos de grupo. En la ampliación de horas libres que la sociedad industrializada va logrando, es menester introducir cada vez con más fuerza el ocio creador, que vuelve a dar al individuo y al grupo la sensación de que trabajan espontáneamente, es decir la antigua sensación de suprema libertad del «homo faber».

Es menester aceptar la rebeldía, forma perenne de la agresividad adolescente,

The need felt by modern youth to group itself into little clans is the thing it is looking for in the sports *team*. The merits of the team as the cell of society was clearly seen by Arnold. The sportive team has also the great social value of being generally linked to wider organizations and local, regional and national competitions. To breathe the climate of a team gives to the individual, without his noticing it, the sensation of a general social organization.

4. It has been frequent to oppose the «homo ludens» and the «homo-faber». It is a great mistake. To speak of the human work is not only to speak of it in the sense it has in modern society: the automatized, obligatory, perentory one. Man is also capable of working — and this is precisely the story of culture — in creative ways and determining himself spontaneously. The dislike of all compulsion which is felt by the youth of today regarding the imposed obligations is due partly to the evolution of work towards impersonal diluted production. The machine has enabled society to achieve great conquests, but it has also deprived the individual of the feeling that he is doing his own work. In this de-personalization and in receiving benefits from a vast society according to a selected and classified manner lies one of the great disillusionments felt by the youth of today.

Individuals and natural groups seek a manner to feel that they are not mere pieces but rather co-actors in society. That is why we have to look for new forms of activity which, together with the ever defendible humanism of the classic arts, offer group humanisms. Now, that our industrialized society provides people with more spare time, it is imperative to introduce ever more creative leisure which will restore to the individual and to the group the sensation of working spontaneously that is, the age-old feeling of supreme liberty of the «homo-faber».

We must accept rebellion, a perennial form of adolescent aggressivity as a social

como hecho social. Pero es necesario para ello brindar al grupo generacional adolescente, en vez de oposición a ultranza, oportunidad de fecunda utilización de esa energía. Frente al hastío de lo obligatoriamente impuesto, la posibilidad de la sencilla protagonización. He aquí la providencial baza de espontaneidad del juego deportivo. Frente al susto de una amenaza bélica de terroríficas consecuencias, un dialogo deportivo internacional de sana y fecunda rivalidad es estimulador de jóvenes generaciones.

El grupo generacional adolescente no acepta definitivamente el deporte quizás porque le viene dado en la mayor parte de los países como obligatoriedad escolar o como subproducto del gigantesco deporte espectáculo. Si se recupera para la práctica deportiva la original calidad de competición espontánea, de diálogo natural de grupos, al mismo tiempo que se insiste en el elemento recreador de la propia persona que el deporte, como juego, posee, se habrá encontrado un camino de integración social fecundo, en cierto modo nuevo, del tan discutido grupo generacional adolescente de nuestros días.

Aplicaciones al mundo laboral

Estas reflexiones hechas sobre características comunes al grupo generacional adolescente pueden servir como punto general de partida para estudios específicos de psico-sociología diferencial, aplicados a estructuras sociales homogéneas.

A modo de ejemplo concreto y de vía posible para sacar consecuencias prácticas, hagamos una especial atención al grupo generacional adolescente que milita en el llamado mundo laboral.

El grupo adolescente laboral, compuesto a la vez por jóvenes que realizan estudios superiores de especializaciones técnicas y por los que se hallan en sus primeros años de productores ocupando los últimos puestos en los escalafones laborales, ve acentuada la paradoja común al grupo generacional adolescente: la *tensión* entre apetencia-uso-disfrute por un lado y retardo de estabi-

fact. But to this, we must be able to offer the adolescent generation, instead of outright opposition, the opportunity to use fruitfully this energy. In face of the «fed-up» attitude produced by the compulsory orders, we must give the adolescents the possibility of being simple protagonists. Here is the providential basis provided by the spontaneity of the sportive play. Facing the fear caused by the threat of war with its terrifying consequences, the international sportive dialogue of a sane, fruitful rivalry, stimulates the young generations.

The adolescent generational group does not definitively accept sport, possibly because it comes to him in most countries as a part of his school obligations or a sub-group of spectacular gigantic sport. If the original quality of spontaneous competition and the natural dialogue among groups, are recuperated through the practice of sport, at the same time insisting on the recreative element in the person himself, which sport possesses as a play, a more or less new way of fruitful social integration of the so much discussed adolescent generational groups of our time, will have been found.

Applications to the labour world

These reflections on characteristics common to the adolescent age-group may serve as a general starting point for specific studies in differential psycho-sociology applied to homogeneous social structures.

As a concrete example of a possible way to arrive at practical consequences, we shall consider specially the adolescent age-group that belongs to the so-called labour world.

The group of adolescent workers composed both of youths who follow high specialized technical studies and by those who live their first years as producers and occupy the lowest ranks of the working classes, face the striking paradox which is common to the adolescent generational group; the *tension* between appetite, usufruct, enjoyment, on the one hand, and the

lización social por otro, con las tensiones sociopolíticas que caracterizan el siglo en que vivimos.

Las estructuras políticas laborales de todos los países, sea cualquiera su régimen político, acusan con más o menos viva intensidad las sacudidas sociales que tienen marcada nuestra historia contemporánea. Ello determina un especial modo de comportamiento reaccional por parte de la generación que protagoniza su propia circunscripción de adultez laboral.

Habíamos constatado en el grupo generacional adolescente dos maneras típicas de reaccionar ante la sociedad en marcha o sencillamente de afirmar ante ella su conciencia de grupo: la adopción de formas estéticas de fácil y decadente realización, con la consiguiente vinculación a heroes comerciales, y la adscripción a sugestivos extremismos políticos. Parece que esta segunda es más frecuente en el mundo laboral. Su mayor estrechez económica no permite a esta generación sufrida hueco psíquico ni económico para entregarse a los hastios y relajaciones de los estamentos acomodados.

Sin embargo, debido a la fácil transmisión propagandística de estilos, el mundo juvenil laboral ha aceptado por contagio o por masificación muchos de los modos de distracción decadente propios del hastio de clases pudientes. En barrios netamente obreros de las grandes ciudades se multiplican las «boites», salas de fiestas, «cabarets», con abundancia creciente de parroquianos jóvenes. En Madrid y Barcelona, siendo España un país todavía económicamente modesto, hay un elevado porcentaje de conjuntos instrumentales estilo «beatles» de extracción laboral.

En realidad lo que distingue al grupo juvenil laboral de los de otras clases es una mayor acentuación en la ruptura de sus intereses vitales con los intereses de la gran sociedad. Una escisión general, si cabe, más marcada que la del grupo universitario, aunque por diversas causas tenga menos posibilidades de habitual manifestación externa.

Por ello la *fuga psicológica*, característica acentuada del mundo del trabajo,

delay in their social stabilization on the other, together with social-political tension which characterizes the century we live in.

Working political structures, in all countries, whatever be their political regime present, more or less, social upheavels which mark our contemporary history. That accounts for a peculiar way of reacting behaviour on the part of the generation now entering working adulthood, as a protagonist.

We have ascertained in the generational adolescent age-group, two typical ways of reacting against the present day society or of simply manifesting to its own group consciousness: the adoption of esthetic forms of easy and decadent esthetic realization, accompanied by the adulation of commercial idols and adhering to suggestive forms of political extremisms. The second reaction appears to be the more frequent in the labour world. Its more modest economical resources do not allow this suffering generation to find a psychical or economical refuge for indulging in the boredom and relaxations of the well to do classes.

Nevertheless, thanks to the easy spread of fashions the juvenile world accepted many of the decadent forms of entertainment that relieve the boredom of the rich people, either as a result of contagion or of massification. In the larger cities, night clubs, dance halls and taverns proliferate in purely working class districts and are frequented by an increasing number of young people. In Madrid and Barcelona — Spain is still economically speaking a relatively poor country — there is a high percentage of instrumental groups of the Beatles type of working class extraction.

What really distinguishes the labour juvenile group from other classes is a more accentuated rupture of their vital interests with those of the high society. There is found a more pronounced, general scission than in the university group although for a variety of reasons it has less possibility for habitual external manifestations.

Consequently, the *psychological flight* which is a striking feature of the labour

adquiere en el aprendiz, en el alumno laboral una realidad muy intensa. El sociólogo italiano del Vescoso ha descrito con precisión este fenómeno de la fuga psicológica: escisión que coloca fuera de la fábrica, fuera del trabajo, en centro más auténtico y más genuino de los *intereses humanos* del trabajador que halla en el tiempo libre las ocasiones más propicias para su «extrinsecación».

La fuga psicológica es como una evasión del trabajo hacia el tiempo libre, un olvido de los problemas laborales. El trabajo se ha convertido en cosa demasiado instrumental, impersonalizada; simple medio perentorio para ganar dinero.

Nos hallamos ante un panorama arisco, pero verdadero. Duro precisamente por su realidad: el trabajo que siempre debió dignificar al hombre, convertido en un hecho soportable solo porque es imprescindible para subsistir. Opuesto a los intereses personales, a las aspiraciones humanas. Y como reflejo de todas estas, el ocio, el tiempo libre, convertido en muchos casos en tiempo de liberación.

Ocio frente a trabajo. He aquí uno de los más arduos problemas que tienen ya en estudio los sociólogos y que ha de resolver el complicado mundo industrial contemporáneo.

Esta antinomia cobra en el grupo generacional adolescente caracteres especialmente agudos. La necesidad de afirmación generacional descubre el engaño de que ha sido objeto por parte de uno o otro tipo de dialéctica, y busca libres dinamisismos para definir-se colectivamente de algún modo, aunque este sea decadente o desnortado.

En la terapia que pueda emplearse no puede faltar como instrumento de primer rango el estudio del ocio. Es realidad que afortunadamente ocupa ya de lleno mentes de sociólogos.

No quiero extenderme en consideraciones acerca de las diversas posibilidades, maneras, presentes y futuras del ocio. Se multiplican los estudios sobre esta materia, e incluso existen asociaciones internacionales creadas con el exclusivo fin de sopesar y dar directrices sobre el aprovechamiento de

world, acquires a more intense reality in the apprentice i.e. the worker student. The Italian sociologist Del Vescoso has accurately described the phenomenon of psychological flight as a scission which places the most authentic and genuine centre of the human interests of the worker, who has during free time his most propitious opportunity for «extrinsecation», outside the factory and the work.

The psychological flight is like an escape from work to leisure, an oblivion of working problems. Work has become too instrumental and impersonal, a mere unavoidable means of earning money.

We are facing a very churlish panorama but a true one. A hard one because it is real. Work which ought always dignify the Man, has become a tolerable event only because the Man cannot subsist without it. It is alien to the personal interests and human aspirations. As a result, leisure i.e. free time, is often changed into a period of liberation.

Leisure is opposed to work. Here is one of the most arduous problems which are being studied by sociologists, and must solve the contemporary industrial world.

This antinomy presents special acute characters in the adolescent age-group. The need for generational self-assertion reveals the deceit committed by one or other type of dialectic, promoting the search for free dynamics, to define itself collectively in some way even though it be decadent or bewildering.

In the therapy which can be applied the study of leisure cannot be wanting as an instrument of prime importance. It is a reality which is fortunately receiving close attention from sociologists.

I do not want to enlarge on considerations about present and future ways of leisure. Studies on this subject are appearing in greater number and international associations have even been created for the sole purpose of studying and giving guidance to the good use of this human reality,

esta realidad humana, antigua en su existencia y moderna en su angustiada necesidad.

Volver al lugar común de dividir el ocio en dos grandes campos, activo y pasivo, no es caer en el tópico, sino retornar a su sencilla y fecunda verdad. El ocio es como la resultante del binomio kantiano espacio-tiempo convertido en una especie de vacío que hay que llenar. Y tanto se llena con las formas de recreo pasivo como con las de activo. Ambas son útiles, quizás necesarias, pero en cada época se debe insistir más en una o otra.

Vivimos hoy en un mundo automatizado, sedentarizado, llevado por el sensacionalismo. Hoy es necesario insistir en el ocio activo que brinde posibilidades de auto-determinación frente al automatismo, que permita un engrase benefactor de tanto músculo y reflejo atrofiados, que devuelva equilibrio individual al «homo sapiens» a punto de caer en la inercia de los estereotipos, de las sensaciones-standard, de los sentimientos-cliché.

Una de las formas de ocio activo más sencillas es el deporte. Tiene la espontaneidad y liberalidad espiritual del juego, el enriquecimiento físico del movimiento, el equilibrio del diálogo individuo-entorno. El deporte puede dotar de contenido y de estructura al ocio, enriqueciéndolo con donaciones físicas de fuerza, velocidad y agilidad, psíquicas de descarga de tensiones, y social de intercambio humano.

Sin embargo, los hábitos ociosos del mundo laboral, pese a esfuerzos que se hacen desde muchas partes, están hoy lejos del deporte y de la actividad en general. Existen amplios intereses económicos favorecedores de los ocios pasivos.

Encuestas realizadas en diversos países confirman este aserto. Por ejemplo, el Instituto Central de Estadística de Italia, coincidiendo con el indudable éxito de medallas que este país obtenía en los Juegos Olímpicos de Roma — confirmado 4 años más tarde en Tokyo —, revelaba que sólo el 2,6 % de la población italiana practicaba deporte activo en 1960. Entre los trabajadores (encuesta realizada 4 años más tarde)

an ancient one and at the same time modern and desperately urgent.

To return to the common place of dividing leisure into two main types, the active and the passive ones, is not a platitude but to return to a simple and fruitful truth. Leisure is like the result of the kantian space-time binomial transformed into a kind of vacuum which has to be filled. It can be filled with either passive or active forms of vacuum which has to be filled. It can be necessary, but in each period greater importance has to be attached to one or the other of them.

We live today in a automatized, sedentary world, led by sensationalism. Today it is necessary to insist on the active leisure which affords possibilities for self-determination as opposed to automation which allows beneficial lubrication of both atrophied muscles and reflexes and restores individual balance to «*Homo sapiens*» who is in danger of falling into the inertia of stereotyped standardized sensations and feelings.

One of the simplest forms of active leisure is sport. It has the spontaneity and the spiritual freedom of play, the physical richness of movements, the equilibrium of the dialogue between the individual and his surroundings. Sport can give content and structure to leisure, which it enriches physically with strength, speed and dexterity, psychically with the release of tensions, and socially, providing occasions for human interchange.

Nevertheless, in spite of efforts made in many quarters, the leisured habits of the working world are presently far from sport and general activity. Powerful economic interests favour the passive leisure.

This statement is confirmed by inquiries carried out in various countries. In Italy, for example, the Central Institute for Statistics discovered that, at the time when this country obtained an undoubted success of medals in the Olympic Games, in Rome — confirmed in Tokyo 4 years later — only 2,6 per cent of the Italian population went in for any active form of sport in 1960. Four years later, an inquiry among workers

un 1,1 % hace voluntariamente en el día festivo algún deporte. Pero lo que quizás impresiona más es que, si la falta de instalaciones o facilidades de transporte, etc., reduce el número, no es ésta la principal razón de la apatía, sino la falta de necesidad espiritual, consecuencia de hábitos y de modas impulsoras de ocios pasivos. Del Vescovo recoge estas respuestas a la pregunta hecha a los trabajadores acerca de las razones de su falta de interés por el deporte:

- el 72,29 % porque no siente la necesidad de él;
- el 19,37 % porque no tiene tiempo;
- el 5,29 % porque no saben;
- el 0,18 % porque no tienen posibilidades económicas;
- el 1,82 % porque son viejos o enfermos.

El ejemplo de estos datos italianos es aplicable con ciertas diferencias a muchos países. El ocio *pasivo* arrastra masivamente a nuestra población laboralmente *pasivizada*. La campaña en favor de un ocio activo, equilibrado, en cuya estructuración tiene un gran papel el deporte, es de gran trascendencia social.

La labor más importante en el mundo del trabajo debe recaer precisamente en el grupo generacional adolescente. En esta época se arraigan definitivamente muchos hábitos de vida. Dar contenido integrador a la *fuga psicológica* acentuada en los años del inconformismo, es tarea de fecundo porvenir.

La sociedad industrializada con su progreso de producción, ofrece paulatinamente más horas libres aptas para el ocio activo.

Dar contenido al ocio significa no solamente llenar un tiempo libre. La otorgación al grupo generacional adolescente de responsabilidades en la organización activa del ocio es interesarlo en el propio engranaje empresarial. Es brindar la posibilidad de acceder al mismo trabajo con un sentido,

showed that 1.1 per cent voluntarily practised any kind of sport during their holidays. What is perhaps even more striking is the fact that if the lack for installations and means of transport, etc., reduced the number of persons practising sport, the chief cause of the general apathy was but the absence of any spiritual need for it, a consequence of habits and fashions favouring passive leisure. Del Vescovo obtained the following replies to questions asked to workers about the reasons for their lack of interest in sport:

- 72.29 per cent, because they felt no need of it;
- 19.37 per cent, because they had no time;
- 5.29 per cent, because they did not know any sport;
- 0.18 per cent, because they had no economical possibilities;
- 1.82 per cent, because they were old or ill.

The example of these Italian data is applicable to many countries with certain differences. *Passive* leisure drags as a mass our population which is a passive laborious one. The campaign for providing active, balanced leisure, where sport has a prominent place, is of a great social transcendence.

The most important work to be done in the labour world should concern precisely the adolescent age-group. Many definitive habits in life are formed in this period. It is a task with a fruitful future to give an integrating content to the psychological flight which is accentuated during the non conformity years.

The industrialized society, with rising productivity, is little by little giving workers more free time to be applied in active leisure.

To give a content to leisure does not only mean to fill up free time. If the adolescent age-group is made responsible for an organized active form of leisure, it will be given a new interest in the functioning of its own enterprise. It is to give it the possibility to accede to work with a feeling

no de obligatoriedad hostil, casi punitiva, sino como a una tarea de humano y común interés.

Es una manera más, específica de nuestro tiempo, de salvaguardar la dignidad del «homo faber», esa capacidad, condición o estilo de *trabajar* que el ser humano posee.

that it is a human task with common interest and not a hostile almost punitive obligation.

It is one more way, appropriate to our time, of safeguarding the dignity of the *Homo faber*, a capacity, condition or style of working which the Man possesses.